

Una revista para Xoán Piñeiro

El Concello acogió la presentación del segundo número de "Arte Morrazo" que recoge el trabajo de Alfonso Fernández sobre el escultor

Redacción | Cangas | 21.10.2017 | 03:49

El acto de presentación del segundo número de la revista Arte Morrazo, dedicado a la figura del escultor de Nerga, Xoán Piñeiro, fallecido en 1980, a la edad de 60 años, se celebró en el salón de plenos del **Concello de Cangas**, con una nutrida presencia de vecinos y representación de la familia del artista que tiene muy viva su memoria, tanto como persona, como artista, a través de la fundación que lleva su nombre y con la que se apoya la creatividad que tanto le ilusionaba. Así lo refleja su viuda, Carmiña Álvarez, en la semblanza que recoge la revista. De la publicación se han editado 750 ejemplares de distribución gratuita.



Público asistente a la presentación de la revista en el Concello.

//Gonzalo Núñez

- Fotos de la noticia

La presentación del acto la realizó el artista cangués y propietario de la Casa Museo A Mangallona de Coiro, Camilo Camaño, que ha colaborado también con el autor del trabajo, el cura castrense jubilado, párroco de O Hío y catedrático de Arte, Alfonso Fernández, en la recopilación de datos y fotografías de las obras del escultor al que le gustaba representar maternidades y que supo vivir de su trabajo con los bustos que hacía por encargo.

Alfonso Fernández, como experto en Historia del Arte, analiza en la revista los estilos del escultor, en la década de los sesenta, de los setenta y sus trabajos abstractos que desarrolló cronológicamente paralelos a la obra figurativa desde la década de los sesenta. Fernández asegura que la escultura abstracta en Xoán Piñeiro no fue una evolución, sino que conociendo la deriva del arte, no quiso quedarse ajeno. Piñeiro se adentró en los pilares de la abstracción: la búsqueda del vacío que hace que la figura reciba la luz de diferente manera. Aún trabajando la abstracción, Xoan Piñeiro nunca dejó de esculpir maternidades. Hay obra suya en espacios públicos de Vigo y en iglesias como la de San José Obrero, cuyo cristo gigante en piedra es suyo.

